

Las subjetividades políticas que circulan en los espacios virtuales de socialización, el caso de la página de Facebook Universitarios con Petro

The political subjectivities circulating in the virtual spaces of socialization, the event's Facebook page Universitarios con Petro

Beatriz Eugenia Rivera Pedroza*

Johana Arango Mesa**

Viviana Paola Zamudio Bustos***

Resumen

El siguiente artículo se enmarca en la red social virtual más concurrida actualmente, Facebook, específicamente la página Universitarios con Petro, y los procesos de socialización política que allí acontecen. Con este escrito no se pretende promover ninguna postura, ni ideología política, sino más bien realizar un ejercicio de reflexión a la observación realizada durante el tiempo de elecciones en un espacio “poco convencional”. Es allí en donde se exploran las subjetividades que confluyen entre los participantes de esta página, gracias a la socialización que promueve.

Palabras clave: subjetividad, subjetividad política, socialización política, ciberespacio, cibercultura y sujeto político.

Abstract

Approaches the political subjectivities constructed through the socialization that takes place in virtual spaces determined by cyberculture. The field of study focuses on the most visited virtual social network nowadays, Facebook, and more specifically the Universitarios con Petro page, taken as the study population for this project. This article does not

* Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional. Docente de la Universidad del Valle, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Correo electrónico: bettyblue19@gmail.com

** Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: johanarango@gmail.com

*** Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: viviana.paz@hotmail.com

Artículo tipo 1: Investigación científica

Recibido: 19 de enero de 2013 **Aprobado:** 10 de febrero de 2013

intend to promote any political or ideological stance, but rather a careful observation of what happens during election times in an “unconventional” site. The purpose is then to explore the subjectivities among the participants of the aforementioned webpage, as it promotes political socialization.

Keywords: subjectivity, political subjectivity, political socialization, cyberspace, cyberculture, political subject.

Sumario: 1. Introducción, 2. Entre lo individual y lo social: subjetividad política 3. Un nuevo territorio: la cibercultura 3.1. El lenguaje en el ciberespacio, 3.2 Confianza y consumo, 4. A manera de conclusión y 5. Referencias Bibliográficas.

1. Introducción

La subjetividad es un constructo que se ha asumido como un proceso individual y social realizado a través de la socialización. Los espacios de interacción se transforman con los cambios que propicia la tecnología; un ejemplo de ello se encuentra en la cibercultura, fruto de una producción contemporánea de apasionante naturaleza, complejo entramado que reta las formas de socialización y de construcción de la forma como se representa la vida.

La construcción de la subjetividad es un proceso que deviene con el tiempo y puede ser intermitente en una experiencia vital; desde esta perspectiva se retoman las palabras de Castoriadis (1989), quien se refiere a las subjetividades como “un proyecto en permanente construcción”, o las de Zemelman (2004), que se refiere a ellas como un “constructor de historia” (citados en Alvarado, Ospina y Muñoz, 2008). Estas posturas responden a una lógica que se aleja de una idea de producto acabado y se acerca al de una constante construcción y deconstrucción de sí mismo en interacción con el entorno.

Para Foucault (1999), existen discursos contruidos en momentos históricos, que constituyen epistemes y formas de entender la vida; desde esta postura se entendería no el cambio del sujeto, sino el surgimiento de nuevas maneras de “nombrarlo”; es decir, a partir de los discursos de saber

se va configurando la subjetividad, mientras que para otros autores estas subjetividades devienen de una estructuración individual y social. Para investigadores como González (2006), retomando a Berger y Luckman (2002), existen interacciones que están mediadas por relaciones de poder que permiten la formación de subjetividad, desde el rescate del sujeto y sus posibilidades de acción frente a la relación con lo social. Estos autores redimen la dinámica entre estos dos procesos, que podría marcar el ejercicio de lo que se conoce como subjetividad política y cuyo efecto es una situación reflexiva y contestataria a las fuerzas que intentan configurarlo. Entonces, dicha interacción con los otros y el contexto es denominada según Gonzales (2006) retomando a Berger y Luckman (1986) como socialización política, la cual es mediada por dos tipos de redes sociales: las primarias (entorno familiar) y las secundarias (agentes externos), las cuales determinan la configuración de las subjetividades políticas de los sujetos de una u otra forma. No existe el sujeto sin subjetividad, pero tampoco aislado de la realidad socio-histórica, dicha subjetividad presente en los sujetos ha sido constituida gracias a la influencia del medio, pero no de manera pasiva, por el contrario, en un juego de interacción, donde no se desconoce la fuerza ideológica que ejercen los medios de comunicación y de producción.

Para Hannah Arendt (2005), la construcción de lo político en lo colectivo requiere del discurso, por medio del cual se expresan ideas e intereses, los cuales se concretan en la *acción*, y estos a su vez permiten la transformación de una situación. Es así como las subjetividades políticas indagan por la configuración de ese ser político que, para los intereses de este estudio, es interpretado como aquel que está inmerso naturalmente en lo privado, pero también en lo colectivo, y tiene una clara apuesta por la transformación de la historia y en general del contexto que lo rodea.

Ahora bien, al darse la búsqueda por un campo específico de estudio en donde confluye la socialización política para la construcción de dichas subjetividades, se presenta a la cibercultura como un nuevo y significativo escenario para la reconfiguración de las redes sociales y de sus modos de comunicación, para este caso particular, la red social virtual más influyente en la actualidad, Facebook.

¿Qué dinámicas propone el ciberespacio para la construcción de subjetividades políticas a través de la socialización? una lógica virtual trasciende a lo conocido hasta ahora como “real” y permite desde este punto de vista develar elementos significativos que se prestan para el análisis. Para Rueda (2008), retomando a Pierre Lévy (2007), Arturo Escobar (2005) y Martín Barbero (2005), “el cambio tecnosocial está ligado a las transformaciones de la sensibilidad, la ritualidad, las relaciones sociales, las narrativas culturales y las instituciones políticas, que están produciendo una novedosa relación entre movimientos y colectivos sociales y tecnologías de la información y la comunicación (TIC)” (Rueda, 2008: 2).

Finalmente, y de acuerdo con los planteamientos anteriores, surge la pregunta que guía el presente escrito: ¿Cuáles son las subjetividades que circulan en los espacios virtuales de socialización política (como el caso de la página de Facebook Universitarios con Petro)?, y a la cual se le hace un intento de acercamiento, teniendo en cuenta todos las aristas que podrían ser exploradas. Desde los acercamientos conceptuales, que definen al ciberespacio como el complejo facilitador de entramados de sistemas culturales que se consolidan en un nuevo territorio, se enmarcó la investigación desde el enfoque cualitativo, la etnografía en el ciberespacio, conocida como ciberetnografía, (Ruiz, 2004). Como técnicas e instrumentos para la recolección de la información se utilizaron la observación participante dentro del territorio, entrevistas semiestructuradas y matrices para el estudio de elementos propios del espacio, como los perfiles de los usuarios y el muro principal de la página.

Para el desarrollo de la pregunta en el ejercicio de escritura del presente artículo, se realizará primero un acercamiento a la discusión de lo público y lo privado, lo cual permitirá poner en escena la constitución de la subjetividad política, para que en un segundo momento se desarrolle la idea de nuevo territorio y el lenguaje que permite su naturaleza; por último, se estudiará la lógica de consumo que evidencia la masificación de las formas en que se representan las dinámicas políticas.

2. Entre lo individual y lo social: subjetividad política

La subjetividad política remite a lo público y lo privado para la actuación, y en medio de ello los ejercicios de libertad y autonomía. En términos generales, es posible observar una relación de lo público con espacios colectivos en los que no solo se juegan situaciones relacionadas con la política. En este punto es importante resaltar que en los perfiles personales (página personal con la que se muestra a los demás participantes) y aun en ocasiones en el muro del grupo (espacio público del Facebook) se hace referencia a condiciones personales que se quieren exponer ante un público en ocasiones definido (las personas que conozco y han sido invitadas a unirse como amigo al perfil personal) o indefinido (las personas que acceden al espacio del muro grupo Universitarios con Petro o los que logran acceder al perfil personal cuando no se coloca ningún tipo de restricción).

De acuerdo con los planteamientos de Hannah Arendt (2005), la esfera pública llegó a transformarse en esfera de gobierno restringida a un proceso de administración, en el momento en que las sociedades y el capitalismo hacen que desaparezca una distinción antigua, es decir, que se reconfigure lo público y lo privado, dado que lo único que el pueblo tiene en común son sus intereses privados –lo que llevaría a pensar hasta el momento en una configuración de subjetividad desde el racionalismo– intereses que le garantizan una existencia y permanencia en el mundo, sin embargo, en contraste con lo observado en el campo de investigación virtual elegida, aún se presenta una lucha frente a la amplia disminución de las garantías de existencia por el paso de los compromisos del Estado al espacio privado, con lo cual a gran parte de la población le es negada la posibilidad de satisfacer intereses. Aunque hay una evidencia de la asociación de lo público con lo administrativo, los hallazgos muestran que en la mayoría de los casos no hay una actitud pasiva frente al tema, aunque con esto no se podría interpretar que existe al tiempo una reflexión profunda, ya que no se contaría con los suficientes indicios que lo confirmarían.

Siguiendo con la autora referenciada, es posible relacionar el tema de lo público, lo privado, la política y la libertad, dada la antigua relación política-libertad, fundamentada en la garantía de la existencia para quien la ejercía y lograba un ejercicio público, lo que le permitía exigir o justificar

la restricción de la autoridad. Esta situación se modifica al trasladar los elementos de la vida privada a la esfera pública, por cuanto en el espacio público se debaten los elementos que configuran las condiciones de existencia de la sociedad que no se garantiza enteramente en las condiciones actuales desde lo privado. Esta modificación imprime importancia a la nueva configuración de la libertad y la autonomía para el ejercicio de la política, en medio de una situación en la que en lo público, en este momento, se debaten elementos relacionados con la básica existencia y cuando la política se ha desprovisto de sus características primordiales: discurso y acción, para convertirse en persuasión y conducta, bajo el conformismo que imprime el principio de igualdad y bien común que trajo consigo la creación de las sociedades.

En este punto se puede hacer referencia a que la actual participación de lo público, al no estar acompañada de la seguridad frente a la permanencia en el mundo (no solo por la satisfacción de necesidades básicas, sino por la exposición a riesgos de la integridad al pronunciar lo que se piensa), no es reflejo fiel de un ejercicio autónomo y libre; al respecto, muy pocas evidencias se recaban en el campo de investigación elegida, dada la falta de reflexión acerca de estas dos prácticas por fuera del marco de la comprensión instituida por el modelo político vigente, la democracia se asume un autogobierno dentro de lo que es posible elegir y de lo que nos es presentado para elegir.

Retomando a Castoriadis (citado por Arendt, 2005), en cuanto al concepto de autonomía subjetiva entendida como el cuestionamiento del orden y la reflexión, frente al planteamiento capitalista, se espera elegir lo elegible cumpliendo con los mandatos de los modelos políticos, se retoma la acción política, como la actividad que posibilita la autonomía subjetiva, lo cual, de frente a algunos hallazgos realizados en la investigación, se pone en cuestión, con algunos participantes abordados, la emergencia de una autonomía subjetiva y por tanto la subjetividad política. Bonvillani (2010) plantea la subjetividad política como el acto de argumentación que posibilite a aquellos que han quedado excluidos de la participación reconocida en las cuestiones públicas, la expresión de su rechazo a ser sujetos a esa identidad de dominados, distanciamiento que supone la

capacidad de enunciación desde un lugar “otro” al que los ubicó el orden policial y, con ello, el cuestionamiento del propio orden que engendró esos puntos de dominación.

Para Arendt (2005), la sociedad sumergida enteramente en el cotidiano vivir se halla en paz con la perspectiva inherente a su propia existencia, y en la uniformidad creada por la estadística, los acontecimientos no tienen la oportunidad de retar el comportamiento masificado.

Como situación que se evidencia de manera común, por lo menos para el tema de la subjetividad, no existe la posibilidad de plantear una situación generalizada en cuanto a las prácticas y discursos exhibidos por los participantes; de esta manera, la situación referenciada anteriormente, que obedece a casos particulares, no se corresponde con las prácticas y discursos planteados en otros casos por otros sujetos, lo cual lleva a pensar que en la cibercultura, a pesar de la apertura a un espacio masificador, no se puede hablar en términos de subjetividades de una regularidad totalmente marcada, por lo tanto, en adelante en el texto se realizarán inferencias frente a los hallazgos sin pretender determinar de manera cerrada una subjetividad emergente únicamente en las redes virtuales como Facebook.

Es posible que el hecho de querer volver públicas –apropiado y digno de verse y oírse– las situaciones más básicas de la vida cotidiana, hasta las íntimas en algunos casos, amplíe las posibilidades de permanencia más allá del paradigma de la existencia física. Esto justificaría en parte la ampliación de las oportunidades de interacción en la red y el tiempo de contacto, pero también modifica la perspectiva frente a la acción política, por cuanto en la red existe una reconfiguración de lo público; si lo privado es susceptible de socializarse masivamente, un asunto particular se puede convertir en colectivo y asimismo la atención de las prácticas políticas se desplazarían en este sentido, esto nos hablaría de una subjetividad en la que se borran ampliamente los límites del sujeto y este último se integraría al sujeto población, definido por Foucault en el paso de las sociedades disciplinares a las sociedades de control, que en este terreno adquiriría una concreción a través de la permanencia, aspecto que se desarrollará más adelante. No está demás aclarar nuevamente que esta situación no corresponde a una práctica exhibida por todos los sujetos en la red.

3. Un nuevo territorio: la cibercultura

Para la antropología, el concepto de espacio no necesariamente coincide con el de territorio físico; para tener una idea completa de dicho concepto, es necesario también identificar en la red virtual el entramado de relaciones de lo social. Es decir, como lo plantea Ruiz (2004: 118), retomando a García:

Existen el espacio cognitivo, el simbólico, el estructural, y pueden, o no, estar basados o coincidir con el espacio entendido como un lugar geográfico con sus coordenadas exactas. Esto significa que el territorio, como concepto antropológico, es el espacio donde ocurren las relaciones socioculturales— que tiene en cuenta el núcleo habitado, pero también el entorno donde la vida comunitaria transcurre (García, 1976: 19) [...] Estas relaciones le imprimen al territorio un carácter subjetivo, ideológico, simbólico, ya que actúan como una mediación capaz de semantizarlo. Por eso, todo territorio habitado es un espacio socioculturalizado, y en consecuencia, es a partir del espacio social que cobra sentido el territorio.

Para comprender el concepto de “cibercultura” es importante realizar claridad acerca de elementos relacionados con la comunicación, lo público, lo popular, lo masivo y primordialmente con las condiciones económicas y socioculturales en medio de las que el fenómeno se presenta. En este sentido, se inicia el abordaje del tema desde la comprensión que Martín-Barbero hace acerca del auge de los medios de comunicación en la cultura y lo que implican las mediaciones tecnológicas como “los espacios culturales en los que se articula el sentido”. En su texto *De los medios a las mediaciones*, el autor hace referencia, inicialmente, al entendimiento de lo masivo en esta sociedad actual, no como un mecanismo aislable o un aspecto de ella, sino como una nueva forma de socialización. “De ahí que pensar lo popular desde lo masivo no se signifique, no debe al menos significar automáticamente alienación y manipulación, sino unas nuevas condiciones de existencia y de lucha, un modo nuevo de funcionamiento de la hegemonía”. Este aspecto se considera fundamental en la forma de entrar a analizar los procesos sociales en medio de las tecnologías de la información, ya que si bien se hará énfasis más adelante en su función instrumental para la masificación del mercado de consumo, el proceso ha generado transformaciones sociales favorables para

la cultura, lo que implica que el uso del ciberespacio no puede satanizarse *per se*, ya que al proponer amplios espacios de comunicación, de la misma manera es “productor de significaciones y no de mera circulación de informaciones” (Martín Barbero 1987).

Uno de los elementos primordiales de estos procesos de comunicación lo constituye la imagen que es la nueva figura de la razón, no como engaño ni como apariencia sino como expresión de lo sensible, es un nuevo modo de producir conocimiento. La realidad espectral, según Derrida, no es visible ni invisible, remite al mundo de los espectros, a la huella de lo desaparecido, y esta es una articulación clave para entender la importancia cultural, social y política de la televisión, y por ende de medios como el Internet, que agrega un carácter fundamental en el tema por cuanto nunca antes se había hecho tan evidente que por el mundo de la comunicación pasa estructuralmente la puesta en común del sentido o el sinsentido del vivir en sociedad, ahora a escala global.

Esta información a escala mundial lleva de la misma manera el modo de producción a escala global, y así el mercado y el consumo, bajo la función instrumental de la información, el nuevo modo de producción, asociado a un nuevo modo de comunicación, convierten al conocimiento en una fuerza productiva directa. Para Martín Barbero (1987), “Lo que está cambiando no es el tipo de actividades en las que participa la humanidad, sino su capacidad tecnológica de utilizar como fuerza productiva lo que distingue a nuestra especie como rareza biológica, su capacidad de procesar símbolos”; de esta manera, la “sociedad de la información” no es entonces solo aquella en la que la materia prima más costosa es el conocimiento, sino también aquella en la que el desarrollo económico, social y político se hallan estrechamente ligados a la innovación, que es el nuevo nombre de la creatividad y la creación humanas.

En medio de esta estrecha relación información-conocimiento-producción, la comunicación se convierte en el más eficaz motor del desenganche e inserción de las culturas –étnicas, nacionales o locales– en el espacio-tiempo del mercado y las tecnologías globales. Pues lo que el fatalismo tecnológico acaba legitimando es la omnipresencia mediadora del mercado. Y con ella la perversión del sentido de las demandas políticas

y culturales que encuentran de algún modo expresión en los medios, además de la deslegitimación de cualquier cuestionamiento de un orden social al que solo el mercado y las tecnologías permitirían darse forma. Y de otro lado, plantea el nuevo lugar de la cultura en la sociedad cuando la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser puramente instrumental para espesarse, densificarse y convertirse en estructural, pues la tecnología remite hoy no a nuevas máquinas o aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras. Radicalizando la experiencia de des-anclaje producida por la modernidad, la tecnología deslocaliza los saberes modificando tanto el estatuto cognitivo como institucional de las condiciones del saber y las figuras de la razón.

3.1. El lenguaje en el ciberespacio

Del nuevo territorio aparece la reflexión sobre el lenguaje, y dentro de los diferentes tipos de lenguaje, el lenguaje visual cobra protagonismo en el ciberespacio (como se ve en la gráfica 1) y reconfigura los modos de comunicarse de los participantes, en donde notablemente, como dice el refrán, “una imagen vale más que mil palabras”. Son muchas las publicaciones de videos y fotografías que buscan siempre comunicar ideas, afectividades, posturas, identidades, historias, momentos e incluso estados de ánimo, como lo demuestran las fotos e imágenes, adjuntadas en los perfiles, incluidas en las gráficas 1 y 2.

Gráfica 1 Pagina Facebook de Universitarios con Petro



Gráfica 2 Imágenes de perfil



Con relación a las imágenes y fotografías (como se ve en la gráfica 2), los participantes, en la dinámica propia de esta red social, tienen una publicación llamada “foto de perfil” en la cual puede “mostrarse o no mostrarse” con una foto de sí mismo u otra imagen en la cual se sienta representado; se identifican así diferentes componentes: componente figurativo entre los que han publicado una fotografía, se puede evidenciar una característica propia de las imágenes, denominada componente *figurativo*, el cual pretende representar fielmente una realidad; por ejemplo, una fotografía de sí mismo. La intención de los participantes es generar un mayor acercamiento con los demás cibernautas dándose a conocer, lo cual les genera mayor identidad, un contacto más directo y mayor confianza para quienes interactúan con ellos, pues muchas veces quien no publica imágenes propias puede ser visto con sospecha por “nuevos amigos” que quieran añadirlo a su red. Desde la semántica, su intención es más monosémica, en cuanto permite interpretaciones más específicas.

En cuanto al componente de abstracción, algunos de los participantes publican imágenes en las que no están interesados en representarse físicamente. Estas buscan representar una idea, un sentimiento, un estado de ánimo, una postura, un interés en particular, gustos, preferencias, etc., y lo hacen mediante símbolos, paisajes, obras de arte, fotos de personajes

reconocidos, entre otros. Este tipo de imágenes abstractas tienen una intención polisémica en cuanto pueden sugerir y evocar otro tipo de realidades dado que obtienen un mayor número de interpretaciones.

La fotografía identifica entonces el cuerpo y al mismo tiempo se transforma en una prueba fehaciente de la existencia, y por lo tanto el reconocimiento propio y del colectivo. Esto es lo que se evidencia en el Facebook con la foto, la cual permite hacer un preámbulo de lo que es el yo, que después es complementado con la fotos del álbum y los videos, a través de los cuales ya no solo se identifica el cuerpo, sino también los gustos, los proyectos, los deseos y las creencias de la persona.

Al mismo tiempo, la foto está acompañada en el perfil por el nombre o sobrenombre con el cual se cierra la marca de la forma en que se quiere ser reconocido; según Reguillo (2000: 60), el nombre propio liga la existencia a un espacio y a un tiempo, pero también a las relaciones personales. ¿Qué podría indicar un perfil con un sobrenombre, o un perfil con el nombre real del administrador? en los dos casos siempre se tiene una intención, en el contexto cotidiano del Facebook, podría develar el no querer ser tan público o el no querer ser tan evidente.

No se puede hablar del lenguaje que circula en esta página de Facebook sin acudir al hipertexto, nombre que fue adoptado por Theodor H. Nelson según Calvo (2002) para describir una forma de escritura electrónica no secuencial. Es un texto configurado de un texto bifurcado, integrado por bloques y nexos llamados hipervínculos, que permiten al receptor la elección de distintos itinerarios de desarrollo y resolución de la lectura (Calvo 2002).

Gráfica 3 *El hipervínculo*



Siguiendo esta definición y observando el ejemplo que plasma el hipertexto y el hipervínculo en el muro (ver grafica 3), se observa especialmente la no linealidad y la multiplicidad de accesos. Se puede observar la nueva forma de escritura y de lectura que permite, de una manera compleja, referirse a la dialéctica pero en una forma en la que el discurso es infinitamente constituyente, ya que se amplía la posibilidad de conectar o vincular a una base de datos infinita, que, como dice Calvo (2000) desde esta lógica ofrece la posibilidad de nodos visualizados en la ventanas informáticas que posibilitan los enlaces con nuevas páginas.

Se podría entender, a partir de la observación realizada, que la naturaleza de la hipertextualidad permite hacer una lectura compleja de la realidad virtual, ya no de manera ordenada, y solo dirigida por el emisor, sino que permite que el lector realice las conexiones que sean necesarias para construir un eje de conocimiento. Esto lo describe de manera especial Vidal (2005) retomado a Fidalgo (2000):

“Se trata, en definitiva, de esa reivindicación de la multidimensionalidad del pensamiento humano concretado en la crítica derridiana del logocentrismo de la presencia, y la consecuente propuesta del libre y espontáneo juego de la “diferencia” (Derrida, 1989): “conceptos como el de intertextualidad o polifonía, así como la escritura orientada hacia un lector fundamentalmente creativo, se hacen explícitos en el hipertexto electrónico, de manera que todo el proceso de la semiosis literaria (el autor, el texto, su recepción y difusión) sufre un complejo cambio” (Fidalgo, 2000: 434).

Según Calvo (2002) la dinámica hipertextual permite la construcción de ventajas, ya que posibilita el rompimiento con los saberes acabados y por ende definitivos, que generan ideas rígidas. Y según Vidal (2005: 3), retomando a Calvo, “la raíz de un nuevo marco psíquico proclive al desarrollo libre, plural y dinámico del individuo, la práctica de lectura facilitada por el hipertexto posibilita una construcción y reconstrucción autónoma del conocimiento propio”. Como se había planteado antes, la relación espacio-tiempo se pierde, pero con la hipertextualidad se reafirma haciendo que la totalidad se fragmente y propiciando múltiples narraciones y al mismo tiempo una autonarración en la que el lector “cree” escoger

el camino adecuado para la construcción de conocimiento y, en algunos discursos, la expresión de la diferencia en una postura política.

3.2. Confianza y consumo

En la Real Academia Española, la palabra confianza se define como “esperanza firme que se tiene de alguien o algo; seguridad que alguien tiene en sí mismo; presunción y vana opinión de sí mismo; ánimo, aliento, vigor para obrar; familiaridad en el trato o familiaridad o libertad excesiva”. Se tendría que entender este concepto en el complejísimo entramado de las sociedades modernas, cuando para autores como Giddens y Luhmann el problema del riesgo y la seguridad caracterizan la dinámica de las redes de confianza. “Desde esta lógica, la realidad no se presenta como una externalidad, como un afuera o como una variable independiente. Si la realidad se construye y el sujeto junto con sus ideas, creencias, valores, y actitudes, son parte de esa realidad, ninguno de los dos es entonces, definible con independencia del otro” (Berger y Luckman, 2001: 20).

En estas respuestas se podrían encontrar los anteriores elementos:

Me gustaría saber qué piensas de la política a través del Facebook

“Es un buen escenario... porque involucra en gran parte a la población joven. Pero creo que a veces se presta para ofender y pues para que muchas personas la tomen como algo para molestar” ...

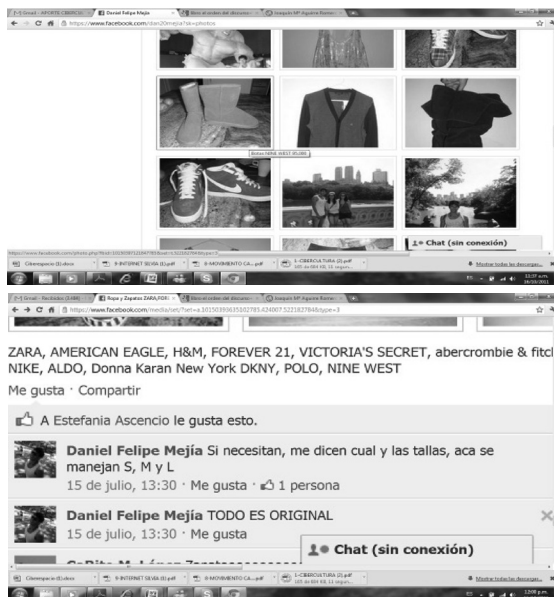
¿Por qué unirse a un grupo que se hace nominar Universitarios? ¿Por qué no a un grupo abierto a diferentes poblaciones?

“Pues sí me identifica. Con respecto a lo de universitarios pues las personas letradas tenemos un poco más de entendimiento o cultura respecto a los temas de interés general para la sociedad, un universitario pues es una persona con un grado mayor de educación y eso le permite conocer aún más lo que sucede en nuestra sociedad. Lo veo de esa forma, También creo y estoy seguro que la mayoría de los universitarios que están en esta página son de universidades públicas, eso hace entender más la problemática social, somos personas que no venimos de las mejores clases sociales, venimos en su mayoría de familias humildes y al llegar a la universidad se empieza a comprender en realidad lo que sucede a nuestro alrededor... Tal vez nos damos cuenta de eso porque en la universidad uno mismo responde por sus actos y no tienes a nadie que responda por ti... Y es allí donde en

parte se da una organización de las personas con miras a un fin común y beneficioso para todos, es decir allí se empieza a hacer política”

En esta respuesta, aunque se desconfa de la intención de uso, se confía como familiaridad y se ofrece la posibilidad de hacer parte de la realidad de una gran cantidad de jóvenes. Esto estaría diciendo que, en un contexto donde se cambia con tanta rapidez, la idea de confianza parase ser un espejismo. No es raro que autores como Luhmann, retomado por Aguado (2003), planteen la incertidumbre como uno de los elementos básicos constituyentes del sistema social moderno. Entonces, el hecho de plantear este espacio como constructor de confianza tal vez se pueda explicar desde los nuevos mapas de desigualdad y de dominación globalizada que imperan sobre las dinámicas de poder, que permiten las elaboraciones de nuevas identidades y de sentidos. La organización producida por los dominios del mercado global sostiene con “fe ciega” los intercambios y las interacciones de capital. En la figura 4 se presentan las fotos de un perfil que hace parte de la página:

Gráfica 4 Fotos de perfil



Esta persona, que participa en la página “Universitarios con Petro” y que tiene comentarios fuertes en contra del sistema construido por las políticas actuales, utiliza su perfil para vender mercancía que trae de Estados Unidos. El espacio en el Facebook produce la suficiente confianza como para que las personas que observan sus fotos compren sus productos; es un espacio real de subasta y venta. Esta confianza, en dimensiones masivas, ha propiciado cambios en la forma como la economía dominante ha reestructurado las formas de mercadeo de productos en la red, ya que las grandes empresas han encontrado en este medio una forma dinámica y poderosa de acercamiento al cliente a través de la manipulación de base de datos, producto de la interacción compleja deslocalizada.

Estas prácticas de mercadeo son consecuencia de una ideología de dominación que toma la información y la devuelve con la intención de acelerar la propia existencia. Ese movimiento, irónicamente, moviliza hacia un solo proyecto a través de la globalización de la imagen y como consecuencia del deseo, como lo manifiesta Felix (1985), retomando a Deleuze y a Guattari:

La naturaleza también es máquina deseante. Por ello hablan de la continuidad Naturaleza-hombre. Deleuze y Guattari cambian radicalmente el concepto de deseo que había sido mantenido casi siempre –con excepción de Spinoza y Nietzsche– como simple carencia de algo. [...] La economía capitalista organiza la necesidad, la escasez, la carencia. El objeto depende de un sistema de producción que es exterior al deseo. El campo social está atravesado por el deseo. La máquina social es también producción deseante. “Sólo hay deseo y lo social, nada más” (Felix, 1985: 1).

Este comentario nos acerca al punto en el que se observa cómo la realidad se fusiona con el capitalismo y esta simbiótica relación nos empuja a entender la verdad como parte de la obviedad (confianza). La vida entonces se produce y se reproduce en esta lógica impuesta, que en un segundo plan pasa a conformar las lógicas de autocontrol. Así se observa en las propagandas expuestas en la columna derecha de todos los muros de Facebook.

Las dinámicas de Facebook, ahora muy bien estudiadas y reproducidas por el poder económico, como lo demuestra la columna del lado derecho (ver gráfica 5), en la cual se realiza toda clase de publicidad diseñada para las inquietudes que se han demostrado a lo largo de la historia en la participación que se realiza en el propio muro y en el de otras personas, así como la información que se refleja a través de las fotos, produce una imagen entre la relación de realidad y consumo, y a la vez entre consumo y producción, generando una imagen de cotidianidad y de verdad:

Gráfica 5. *Propaganda en el lado derecho de Facebook*



4. A manera de conclusión

Hasta este punto la pregunta de la pesquisa: ¿cuáles son las subjetividades políticas que circulan en los espacios virtuales de socialización (como la página Facebook)? tuvo una compleja respuesta, ya que aunque los presupuestos teóricos que son base del estudio están enmarcados en el socio-construccionismo, el cual hace énfasis fundamentalmente en la construcción social de la realidad y en el sujeto como un ser que se edifica, pero que al mismo tiempo es constituido, se encontró en el camino un espacio tan amplio de interacciones que reúne un sinnúmero de posibilidades comunicativas, difícilmente abarcables por las investigadoras.

Para empezar, existen subjetividades entremezcladas frente a lo individual y lo colectivo en medio de importantes tensiones, dado que dentro

de la dinámica de esta página se pudo identificar la pobreza de argumentos propios e individuales, pero al mismo tiempo posturas contundentemente en desacuerdo con el sistema establecido. Aunque se reconoce el sujeto que se reconstruye conscientemente en el juego de las intersubjetividades, en la mayoría de casos se evidencian dinámicas dominantes por parte de aquellas subjetividades que tienen la intención de subyugar a través de una corriente de moda política, el yo mercantilizado y masificado, o una búsqueda de aceptación en un grupo; que como lo propone Touraine (2009), esto desconoce el rescate del individuo, esa “individuación” propia de cada ser que lo hace único y auténtico en una constante reflexión consigo mismo, sin que esto implique desconocer al otro mediado por el egocentrismo, a lo que se le conoce como el “individualismo”. Es así como son minoritarias las manifestaciones de un sujeto reconociéndose a sí mismo y auto creándose.

Esas generalidades que buscan masificación y unificación nos presentan el interrogante por el imaginario instituido, como lo llama Castoriadis, que podría resolver la inquietud sobre si realmente el espacio está potencializando el devenir sujeto político, o simplemente es “la atmósfera que se respira” sin grandes pretensiones; entonces, la página se vuelve a la posibilidad de hacer amplios alcances que repercuten en una vasta red que le permite al usuario llegar a los otros con un alcance y cobertura no imaginados gracias a las versatilidades en tiempos y espacios propios de esta, haciendo que este medio se convierta en un instrumento maravilloso para la persuasión.

En este dilema de lo individual y lo colectivo, es imposible identificar hasta qué punto la propaganda es tan fuerte que invade los sentidos y afecta la construcción de subjetividades del que hace parte del espacio virtual, o en qué momento verdaderamente es el sujeto participante, crítico y consciente que asume con responsabilidad su postura; ya que no se puede desconocer el gran desarrollo que ha tenido el capitalismo y los movimientos en su producción, inmersión y reproducción con base en Facebook, manipulando y transformando la escena de lo individual y lo colectivo.

Sin embargo, es imposible decir que todos los entrevistados y los participantes de la página están inmersos en la burbuja de la idea asumida

y no reflexionada, o falsamente reflexionada, puesto que algunos de ellos asumen el espacio virtual como una oportunidad para la contradicción, para desde la resistencia hacer oposición, en este caso a los sistemas políticos imperantes. Algunos de los entrevistados y observados, desde la construcción de sus subjetividades, creen hacer parte del movimiento revolucionario de la época, que contradice lo establecido, sin desconocer la incidencia de la socialización política de sus redes primarias (familia) y secundarias (grupos sociales, amigos, medios de comunicación, etc.) en sus ideas y posturas políticas como seres sociales; lo interesante es que, aunque en minoría, no siempre esta influencia se ha dado desde la asimilación sino justamente para consolidarse desde la oposición a esta.

En este tipo de relaciones, fundamentadas en la posibilidad amplia e ilimitada de interacción, en la que se tiene un *feedback* permanente que se va actualizando de manera veloz, la propia subjetividad puede considerarse como uno de los elementos que para los participantes lleva a una factibilidad de devenir sujeto político. El reto es identificar, desde el campo de la investigación, hasta qué punto la opinión que den los entrevistados y observados en sus perfiles realmente representa una reflexión crítica sobre un movimiento o sobre una ideología política, que sea fruto de una convicción personal o sea solamente una muestra del influjo de los diferentes actores que allí confluyen.

Otra de las conclusiones evidentes en el estudio investigativo es el tema de lo público y lo privado. En un territorio como el ciberespacio prima la dinámica de lo que podríamos llamar “el show”, que sería ese mostrar y hacer notorio todo lo que se es y se hace, pues dentro de esta lógica todas las acciones son públicas, es decir, compartidas por y para los demás participantes, aunque la red social de Facebook permite también, dentro de sus aplicaciones, dar privacidad o exclusividad para que determinadas publicaciones sean vistas por unos cuantos; sin embargo, es evidente que la cibercultura responde a esa búsqueda que puede darse entre lograr identidad con otros afines, indagar sobre los otros, ganar reconocimiento, lograr aceptación o afectar e incidir en los demás; de este modo prima lo público sobre lo privado.

En cuanto a la página tomada como muestra de la socialización política que se da en estos espacios virtuales, las publicaciones de imágenes, fotografías, videos, frases propias y frases citadas buscan siempre comunicar a los demás, mostrando los propios pensamientos con respecto al asunto de lo político que los convoca; principalmente ideas referentes a la política formal (en este caso que promueven sus tendencias por un partido o un personaje político), pero en otras ocasiones también se dan espacios para las publicaciones desde la política informal (acciones más locales y populares), como lo distinguiría Arendt (2005).

También valdría la pena entonces preguntarse, en cuanto a lo público y lo privado, si dichas acciones buscan una movilización política real o un reconocimiento y aceptación por parte de un grupo a través de las dinámicas de socialización que allí se dan.

La otra conclusión que se identifica en este estudio nos muestra cómo la socialización política que se da en esta página virtual de Facebook, está fuertemente condicionada por una idea de los participantes hacia un rango de edad y un nivel académico, al llamarse “Universitarios con Petro”, ya que sus integrantes piensan que el ser jóvenes les permite compartir un gran deseo de innovación y cambio, y por otro lado el nivel académico de universitarios les brinda la oportunidad de ser parte de la sociedad del conocimiento y por ende tener una postura más crítica y reflexiva del asunto de la política; todas las características descritas y supuestas por los participantes de esta página permiten, según ellos, una mejor socialización.

Lo anterior denota un criterio básico en el que no se evidencia el cuestionamiento a la estructura educativa y por tanto se podría pensar en una intencionalidad determinista de los programas educativos en todos los niveles, de la cual la mayoría de los participantes no realiza un distanciamiento y reflexión. Esta misma situación se plantea en términos de las intencionalidades de la red y de lo que hace circular en su estructura comunicativa, a través de la cual no es preciso que se ejerza algún tipo de sujeción física, la inclusión de los sujetos al sistema, que se presenta como derecho por los gobiernos, y la persuasión para la permanencia ya es muestra de algún tipo de control, el cual nos remite probablemente a presenciar un ámbito de dominio de las sociedades de control abordadas por Deleuze.

En relación con la identidad, la autonomía y la libertad, la reconfiguración de cada una de esas dimensiones o posibilidades del sujeto se fundamenta en aspectos como: la ampliación de la realidad, la multiplicación del yo en un proceso identitario expandido y descorporeizado (Giddens 1997), la ampliación del ámbito de lo público, hasta elementos de la intimidad personal o la reducción de los límites del sujeto, que lo conducen a su propia comprensión como sujeto población.

Pero, ¿hasta qué punto esto funciona de la manera en que es advertido? ¿Cómo darlo por hecho si desde el juego de lo público y lo privado en el ciberespacio se puede manipular aquello que se publica, justamente en Facebook es utilizado como el depositario de los secretos íntimos de cada uno de sus usuarios? ¿Podría ser entonces una manifestación de exclusión para quienes no cumplen con el esperado perfil? De esta forma, la relevancia al pensarse juvenil, constructo que se reafirma en la idea que autores como Feixa (1999: 5) identifican como la manera en que las experiencias sociales son manifestadas en colectivo a través de estilos de vida distintivos: “En un sentido más restringido, definen la aparición de ‘microsociedades juveniles’, con grados significativos de autonomía respecto de las ‘instituciones adultas’, que se dotan de espacios y tiempos específicos, y que se configuran históricamente en los países occidentales tras la Segunda Guerra Mundial, coincidiendo con grandes procesos de cambio social en el terreno económico, educativo, laboral e ideológico”. Estas culturas han configurado los espacios virtuales (como el caso de Facebook) como posibles potencializadores de sujetos políticos.

En conclusión, y ante esta realidad globalizada, se resalta la importancia de los ciberespacios en la actividad política, en lo que ha sido llamado como la cultura política y las nuevas formas de democracia en el mundo de la cibercultura, que construye identidad paradójicamente sin cuerpo.

La objetivación de la realidad producida, en este caso en Facebook, se construye para evidenciar atributos y características interesadas en la “verdad”. Esta “verdad” pasa al contexto del discurso, otorgando significado a todo lo que la envuelve y generando la incapacidad de reflexionarla críticamente. Esta situación se ha identificado en la mayoría

de los participantes que le atribuyen niveles altos de poder a lo que circula en los espacios de virtualidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia la compleja maraña en la que se encuentra instaurada la cultura de lo virtual, y las dificultades que esta misma advierte en la investigación social, debido a que difícilmente se desenreda para posibilitar un discurso científico que no esté viciado hacia la demanda del capitalismo como destructor de una realidad o hacia un positivismo virtual que no permite identificar las formas en que las luchas ideológicas juegan con los contenidos.

Frente a los elementos de sentido que fundamentan la participación, cabe anotar que el hecho de que la hipertextualidad rompa con los saberes “acabados” y que generan ideas rígidas podría ser un elemento de persuasión para el mantenimiento de las interacciones en la red. Por otro lado, esta situación pone en juego el ejercicio de saberes basados en poderes absolutos, pero también podría prestarse como mecanismo para las sociedades de control, en la medida en la que validan la rotación amplia del conocimiento y esto último se configura como elemento que ata al sujeto, entendido como sujeto productor para el sistema.

5. Referencias bibliográficas

- Aguado, Juan Miguel (2003). Los nuevos dispositivos tecnológicos de mediación de la experiencia y su repercusión en el relato reflejo del mundo social. *Textos de la cibersociedad*, 2. disponible en: <http://www.cibersociedad.net>. Consultado 1/11/2011.
- Aguilar Rodríguez, Daniel (2010). Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook. *Revista del Instituto de Estudios en Educación*. N.º 12, Universidad del Norte, pp. 10-15.
- Aguirre Romero, Joaquín (2004). Ciberespacio y comunicación: nuevas formas de vertebración social en el siglo XXI. *Revista de estudios literarios*. Universidad complutense. Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero27/cibercom.html>. Consultado el 1 de noviembre de 2011.
- Allmond G. y Powell, B. (1978). *Comparative politics: System, process, and policy*. Boston: Little Brown.
- Alvarado, Sara Victoria; Ospina, Héctor Fabio; Botero, Patricia y Muñoz, Germán (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista. argent. sociol*, Vol. 6, N.º 11, pp. 19-43.

- Arango, Johana; Rivera, Beatriz; Zamudio, Viviana (2011). Las subjetividades políticas que circulan en los espacios virtuales de socialización, caso página Facebook “Universitarios con Petro”. Tesis para optar el título de Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional. CINDE.
- Ardévol, Elisenda; Estalella, Adolfo y Domínguez, Daniel (1999). Sobre el sujeto y la intersubjetividad: el agente histórico como actor en los movimientos sociales. *Revista pasos*, Segunda época, N.º 84, julio-agosto, pp.17-30
- Ardévol Elisenda, Estalella, Adolfo y Domínguez Daniel (2007). Ética de campo: hacia una ética situada para la investigación etnográfica de Internet. *Forum: Qualitative Social Research FQS*. Vol. 8, No. 3, septiembre de 2007, pp. 20-30.
- Arendt, Hanna (2005). *La condición humana*. Barcelona: Surcos.
- Ayala, Laura; Cárdenas, Ximena (2009). Construcción del yo narrador en los mundos virtuales [Tesis de grafo] Bogotá: Universidad Javeriana.
- Barlow, John Perry (1996), *Declaración de independencia del ciberespacio*. Davos-Suiza.
- Barragán, Diego (2008). Juventud y multitud: aproximaciones para abordar los movimientos juveniles. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. *Revista Tabula Rasa*, núm. 9, julio-diciembre, pp. 353-368.
- Baró, Martín I. (1986). *Socialización política: dos temas críticos*. San Salvador: Editorial Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA).
- Baudrillard, Jean (1996). *El crimen perfecto*. Barcelona: Anagrama.
- Bauman, Zygmunt (2009). *En busca de la política*. Buenos aires: Fondo Cultura Económica.
- Berger, Peter; Luckmann, Thomas (2001). *La construcción social de la realidad*. Paraguay: Amorrortu Editores.
- Bobbio, Norberto (2007). *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Botero, Patricia; Torres, Juliana y Alvarado, Sara Victoria (2008). Perspectivas teóricas para comprender la categoría participación ciudadana-política juvenil en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*. Universidad de Manizales - CINDE.
- Calvo, Ana (2002). Lectura y escritura en el hipertexto, *Espéculo*. *Revista de Estudios Literarios* N.º 22 (noviembre 2002-febrero 2003) [en línea], Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero22/hipertex.html>. Consultado el 1 de noviembre de 2011.
- Carmona, Javiera J. (2010) *Etnografía de cibernativos o cuando el terreno está en pantalla*. Chile: Escuela Latinoamericana de Estudios de Posgrado y Política Pública. Universidad de Artes y Ciencias Sociales.
- Castoriadis, Cornelius (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol. 2. Barcelona: Tusquets.

- Cuadra, Álvaro (2004). *Epistemocrítica de la e-comunicación. Elementos para una etnografía virtual de las prácticas científicas en la era digital*. Santiago: Editorial LOM.
- De Souza, Boaventura (1998). *Subjetividad, ciudadanía y emancipación sobre el capítulo noveno del libro De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- De Souza, Boaventura (2003). *La caída del angelus novus. Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Antropos.
- De Souza Santos, Boaventura (2004). *Reinventar la democracia*. Sequitur.
- De Souza Santos, Boaventura (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: Clacso.
- Del Brutto López, Bibiana Apolonia (2003). *Globalización y el nuevo orden internacional: las sociedades de la información. Textos de la cibernética*, 3. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net>. Consultado el 1 de noviembre de 2011.
- Derrida, J (1993). *Entorno virtual en la mediación tecnológica en la práctica etnográfica: espectros de Marx*. Madrid: Trotta
- Díaz Velásquez Leonardo; Gómez, César Mario; Tamayo, Richard (2009). *La incertidumbre democrática: la teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político, Facebook como estrategia virtual del self*. Pontificia Universidad Javeriana - Facultad de Psicología.
- Díaz, Álvaro (2005). *Entrevista con el psicólogo cubano Fernando González Rey. Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología. Revista colombiana de educación* N.º 50. Universidad Pedagógica Nacional.
- Díaz, Álvaro; González, Fernando (2007). *Subjetividad: Una perspectiva histórico-cultural. Conversación con el psicólogo cubano Fernando González Rey*. Universidad de Manizales. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud.
- Durán, José (2008). *La educación moral durkheimiana y la crisis de la esfera educativa en el mundo tardomoderno*. Universidad Complutense. *Revista Crítica de Ciencias Sociales Nómadas*. Vol. 17, N.º 1, pp. 25-45.
- Dussel, Enrique (1999). *Sobre el sujeto y la intersubjetividad: el agente histórico como actor en los movimientos sociales*. *Revista Pasos*. Segunda época N.º 84, julio-agosto.
- Estalella, Adolfo y Ardévol, Elisenda (2007). *Ética de campo: hacia una ética situada para la investigación etnográfica de internet*. *Forum: Qualitative Social Research*. Disponible en: <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs070328>. Consultado el 1 de noviembre de 2011.
- Feixa, Carles (1999). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*, Barcelona: Ariel, pp. 84-105.

- Felix Guattari (1985) *El antiedipo: capitalismo y esquizofrenia* (Bs. Aires, Trad. de Francisco Monge)
- Foucault, Michel (1999). *El orden del discurso*. Madrid: Tusquets.
- Foucault, Michel (2010). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Foucault, Michel. (2010). *La hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires: Altamira.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús (2003). *Cibercultura en la investigación. Intersubjetividad y producción de conocimiento*. *Revista textos de la cibernsiedad*, 3. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net>. Consultado el 1 de noviembre de 2011.
- Ibarra, Carolina (2010). *Construcción de la identidad digital de los estudiantes javerianos en facebook*. Trabajo de grado para optar por el título de comunicadora social campo profesional editorial. Bogotá, Villanueva. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje Comunicación Social.
- Gergen, Kenneth (1992). *El yo saturado*. Barcelona: Paidós.
- González, Ávila (2002). *Ética y formación universitaria. Aspectos éticos de la investigación cualitativa*. *Revista Iberoamericana de Educación*, N.º 29.
- González, Fernando (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González, Fernando Rey (2000). *Investigación cualitativa en psicología rumbos y desafíos*. International Thomson Editores. La Habana.
- González, Fernando Rey (2006). *Subjetividad y subjetividad política*. *Revista colombiana de educación* N.º 50. Primer semestre, pp. 5-20.
- Habermas, Jurgen (2008). *El discurso filosófico de la modernidad*. España: Katz.
- Herrera, José y Rodríguez, Elsa (2010). *Grupos de discusión, análisis de discurso y métodos de análisis cualitativos*. Bogotá: CINDE-UPN.
- Hernández, Francesc; Beltrán, José (2003). *Teorías sobre sociedad y educación*. Valencia: Tirant.
- Ibáñez, Alfonso (2004). *Castoriadis o el proyecto de la autonomía democrática*. Universidad de Guadalajara. *Revista de Filosofía*. Vol. 16 N° 2. Disponible en: revistas.pucp.edu.pe/arete/files/arete/XVI-2_03_Arete_Ibanez.pdf. Consultado el 1 de noviembre de 2011.
- Lago, Silvia (2008). *Internet y cultura digital: La intervención política y militante*. *Nómadas* N.º 28, pp. 102-111. Disponible en: nomadas@ucentral.edu.co. Consultado el 1 de noviembre de 2011.
- Lefort, Claude (2004). *La incertidumbre democrática: ensayos sobre lo político*. Barcelona: Anthropos.
- Levy, Pierre (1997). *Cibercultura* (informe al consejo de Europa): Anthropos.
- Levy, Pierre (2007). *Cibercultura, la cultura de la sociedad digital*. Barcelona: Anthropos.

- Lopera, Luis (2005). Los estudios de la cibercultura en la biblioteca universitaria desde la perspectiva de las ciencias de la discusión. Disponible en: http://caribe.udea.edu.co/~hlopera/cibercultura_biblioteca_universitaria.html. Consultado el 1 de noviembre de 2011.
- Martín Barbero Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Gustavo Gili.
- Martín Barbero, Jesús (2001). *El oficio de cartógrafo*. México y Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Martín Barbero, Jesús (2009). *Cultura y nuevas mediaciones tecnológicas. Revista textos de la cibersociedad*. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net>. Consultado el 1 de noviembre de 2011.
- Martínez, B. (2006). *Homo Digitalis: etnografía de la cibercultura*. Bogotá: Uniandes-Ceso.
- Martínez Posada, Jorge Eliécer (2009). *Una mirada sobre la subjetividad, cátedra lasallista*. Bogotá: Universidad de la Salle.
- Martínez Posada, Jorge Eliécer (2010). *¿Qué hay más allá de la juventud?* Bogotá: Anthropos.
- Martínez Posada, Jorge Eliécer (2010). *La universidad productora de productores: entre biopolítica y subjetividad*. Bogotá: Universidad de la Salle.
- Mosquera Villegas, Manuel (2008). De la etnografía antropológica a la etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por internet. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 18: pp. 532-549.
- Muñoz, Germán (2010). La comunicación en los mundos de vida juveniles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5 (1), pp. 5-10.
- Muñoz, Germán (2006). La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa. Doctorado en ciencias sociales. Niñez y juventud. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud, universidad de Manizales-CINDE.
- Niño, Raúl (2008). Perspectivas estéticas de la ciudadanía global y la subjetividad política. Pontificia Universidad Javeriana. *Revista universitaria de investigación y diálogo académico*. Vol. 4, N.º2.
- Ortiz Crespo, Quinche (1998). De los medios a las mediaciones o las preguntas por el sentido. *Revista Iconos* N.º 4, pp. 62-67.
- Padilla, María; Flores, Dorismilla (2011). Estudio de las prácticas políticas de los jóvenes en internet. *Revista Universidad de Guadalajara. Nueva Época*, N° 15, pp. 5-20.
- Pérez, Gloria (2007). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural. Aplicaciones prácticas*. Madrid: Narcea.
- Pérez, Gloria (2004). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. 2 vol. Madrid: La Muralla.

- Roco, Gladys (2001). Un estudio del establecimiento de relaciones íntimas mediadas por computador: el caso de IRC en Internet, *Textos de la Cibersociedad*, Barcelona, primer semestre.
- Reguillo, Rossana (2004). La performatividad de las culturas juveniles. *Revista de estudios de juventud*, N.º 64. Madrid, Instituto de la Juventud (injuve), pp. 10-20.
- Reguillo, Rossana (2000). *Emergencia de culturas juveniles, estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.
- Rojas, Carlos (2003). Gilles Deleuze: La máquina social. *Antroposmoderno*. Disponible en: http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=225. Consultado el 1 de diciembre de 2011.
- Rousseau, Jean-Jaques (2004). *El contrato social*. Madrid: Istmo.
- Rueda Ortíz, Rocío (2008). Ciberculturas: metáforas, prácticas sociales y colectivos en redes *Nómadas*. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/iesco/nomadas/28/174>. Consultado el 1 de diciembre de 2011.
- Ruiz Torres, Miguel Ángel (2004). *La desterritorialización del ciberespacio: la vigencia de la metodología etnográfica en el entorno virtual*. Salamanca: Universidad de Valencia.
- Sandoval Forero, Eduardo Andrés; García, Ernesto Guerra (2010). *Migrantes e indígenas: acceso a la información en comunidades virtuales interculturales*, Málaga: Eumed.
- Serbia, José María (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*. Año VI, N.º 7, V. 2, pp. 123-146.
- Silva, Alicia (2007). La massmedia política en tiempo de alas virtuales, *Textos de la cibersociedad*, 12. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net>. Consultado el 1 de diciembre de 2011.
- Solé, Blanch Jordi, (2006). Microculturas juveniles y nihilismos virtuales. *Textos de la cibersociedad*, 9. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net>. Consultado el 1 de diciembre de 2011.
- Téllez, Anastasia I. (2002). *Nuevas etnografías y ciberespacio: reformulaciones metodológicas*. Alicante: Universidad Miguel Hernández. División Departamental de Antropología Social y Cultural.
- Touraine, Alain (1994). *¿Qué es la democracia?* Madrid: Temas de hoy.
- Touraine, Alain (2009). *La mirada social*. Barcelona: Paidós.
- Vargas Velázquez, Alejo (2000). *Participación social: una mirada crítica*. Bogotá: Almudena Editores.
- Vidal Jiménez, Rafael (2005). Comunicación, temporalidad y dinámica cultural en el nuevo capitalismo disciplinario de redes. *Textos de la cibersociedad*, 7. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net>. Consultado el 1 de diciembre de 2011.

- Valderrama, Carlos (2008). Movimientos sociales: TIC y prácticas políticas. *Nómadas* N.º 28. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/iesco/nomadas/28/>. Consultado el 1 de diciembre de 2011.
- Vasilachis, Gialdino (coord.). (2009). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Zizek, Slavoj (2003). *Demasiada democracia*. Disponible en: <http://www.geocities.ws/zizekencastellano/artDemasiadadem.html>. Consultado el 1 de diciembre de